

Núm. 132.

# SAYNETE NUEVO

INTITULADO:

## LA LUGAREÑA ASTUTA.

PARA DIEZ PERSONAS.



VALENCIA:

EN LA IMPRENTA DE ESTÉVAN.

Año 1817.

---

Se hallará en la misma imprenta, frente el horno de Salicofres; y asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Saynetes y Unipersonales.

## PERSONAS.

<i>El Tio Facundo.</i>	⊙	<i>Calzarrota.</i>	⊙	
<i>Polayna.</i>	⊙	<i>Doña Pascasia.</i>	⊙	<i>Angela.</i>
<i>Mariana.</i>	⊙	<i>Sebastian.</i>	⊙	<i>Canuto.</i>
	⊙	<i>D. Aquilino.</i>	⊙	<i>Lucia.</i>

*Plaza de lugar con una puerta usual, y encima una tablilla que diga: Aquí se admiten huéspedes. Sale el Tio Facundo, labrador rico, con dos cartas en la mano.*

*Fac.* YO estoy loco de contento:

hoy van á entrar en mi casa

todas las venturas juntas:

ello es preciso:: ¿Polayna?

que la casa:: ven corriendo::

se aderece:: hombre, despacha::

y que mi hija:: ¡qué pelmazo!

Polayna, ¿no vienes?

*Sale Polayna.* Vaya,

¿á qué viene tanta prisa?

¿qué se ofrece?

*Fac.* Hombre, que hagas  
que toda la casa al punto  
se limpie como una plata.

*Pol.* ¿Toda la casa?

*Fac.* Sí, hombre.

*Pol.* ¿Y la igriega?

*Fac.* Bruto, calla,  
no tomes eso en la boca.

*Pol.* Si dice usted:-

*Fac.* Digo salas,  
alcobas, patios:-

*Pol.* Ya estoy.

*Fac.* Y luego al instante baxa  
á la huerta, coge fruta,  
coge flores, ensaladas,  
mata pavos y gallinas,  
ro te detengas en nada,  
porque hoy es día de echar

la casa por la ventana.

*Pol.* Pues ¿qué huéspedes nos vienen,  
que así regalarlos trata  
usted?

*Fac.* La que viene á ser  
mi muger.

*Pol.* ¿Y usted se casa?

*Fac.* Sí, Polayna.

*Pol.* No lo creo.

*Fac.* ¿Por qué?

*Pol.* Pues con tantas canas,  
señor, ¿qué muger quereis  
hallar ahora?

*Fac.* Una muchacha  
de veinte años, muy bonita,  
recogida y bien criada,  
como lo verás.

*Pol.* Bien creo  
que así quisierais hallarla;  
pero es animal muy raro  
muger de esas circunstancias;  
y en caso que se halle alguna,  
yo no creo se guardara  
para usted.

*Fac.* Pues para mí  
la fortuna la, depara.

*Sale Mariana con mantilla.*

*Mar.* Tenga usted muy buenos días,  
padre mio.



*Fac.* ¿Dónde andas?

¿De dónde vienes?

*Mar.* De misa.

*Fac.* Bien hecho.

*Pol.* ¡Qué mogigata!

*Fac.* Entrate en casa, hija mía,

y ponte al punto muy guapa,

el guardapies de los días

de fiesta, las arracadas

que dexó tu bisabuela

á tu abuela, con las sartas

de corales y de perlas,

y el sortijon de esmeraldas.

*Mar.* ¿Para qué?

*Fac.* Porque nos vienen

unos huéspedes á casa.

*Mar.* ¿Y qué importa?

*Fac.* Calla, tonta,

que también entras en danza

en este negocio. *Mar.* ¿Cómo?

*Fac.* No gástemos en palabras

el tiempo: haz lo que te digo.

*Mar.* Lo haré como usted lo manda.

*Fac.* ¡Qué obediencia! ¿qué dirá,

quando sepa que casarla

pretendo?

*Pol.* ¿Y quién es el novio?

*Fac.* D. Aquilino Zaranda

Bracho de la Caponera,

que es de familia muy rancia

allá en Castilla la Vieja,

que aunque la hacienda es escasa,

su nobleza es muy crecida.

*Pol.* Con eso hará buena panza.

*Fac.* Yo me voy hácia el camino,

por si mi Angelita amada,

ó mi yerno viene: tú

no te desquides en nada,

que el día que yo me case,

buena propina te aguarda.

*Pol.* Muy bien. Rabiando está el hombre

por casarse, y es castraca.

¡Toma! Si se casa un viejo,

¿qué ha de liacer una muchacha?

*Sale Calzarrota de pillo.*

*Calz.* ¿Hola, amigo?

*Pol.* Buenos días.

dé Dios á usted. Su embajada

prosiga, seo caballero.

*Calz.* Dexemos ciquiricatas

á un lado.

*Pol.* Pues el mejor

medio es este de dexarlas.

*Calz.* El palero me ha burlado.

¡Y á los lugareños llaman

simples! pero ¿qué estoy viendo!

*Sale Sebastian de mozo decente.*

¡Hay fortuna mas extraña!

¿Sebastian?

*Seb.* ¿Qué es lo que miro!

Calzarrota, ¿pues no estabas

en presidio?

*Calz.* Es la verdad;

¿mas queráis que aguantara

allí diez años, con tantos

trabajos como se pasan?

*Seb.* Pero, dí, ¿por qué motivo

hoy en Leganés te hallas?

*Calz.* Porque aquí tengo una prima,

y solo vengo á buscarla

para que me ampare, pues

ya de la vida pasada

me arrepiento, Sebastian,

y desde hoy voy á enmendarla:

vida nueva, porque, amigo,

quien mal anda, mal acaba.

*Seb.* En eso harás bien.

*Sale montado en un macho de aparejo*

*redondo D. Aquilino de castellano,*

*y Canuto de mozo de á pie.*

*Aquil.* Canuto,

mira si aquí habrá posada

para un hombre como yo.

*Can.* Yo no lo sé,



*Aquil.* Pero aguarda,  
que ya la encontré: desmonto.

*Can.* ¿Llamo á la puerta?

*Aquil.* Panarra,  
si está abierta, ¿á qué es llamar?

*Can.* Por eso lo preguntaba.

*Aquil.* Agarra el macho, y entremos  
como Pedro por su casa.

*Entranse en la casa de la tablilla.*

*Seb.* Pues busca á tu prima al punto.

*Can.* Dime: ¿tu tia y tu hermana?

*Seb.* Un año ha que no las veo,  
hombre, porque regañaban  
tanto por qualquier cosilla,  
que no pudiendo aguantarlas,  
las rapiñé lo que pude:  
con ello, y lo que se gana  
en el juego, porque diestro  
sé manejar la baraja:-

*Can.* ¿Eres tahir? la verdad.

*Seb.* Eso se sabe, y se calla.

*Calz.* ¿Y tienes conciencia, hombre,  
para eso?

*Seb.* ¿Pues tú me hablas  
de conciencia, quando tienes  
la tuya tan relaxada?

*Calz.* Sigue tu cuento.

*Seb.* Pues oye.

Hombre, estoy hasta las cachas  
enamorado:-

*Calz.* A infinitos.  
cómo con esa falta.

*Seb.* De la hija de un labrador:  
muy rico. *Calz.* Miren que tacha.

*Seb.* Ella á mí me quiere. *Calz.* Bueno.

*Seb.* Ya la he dado la palabra:-

*Calz.* Lindo. *Seb.* De ser su marido.

*Calz.* Mejor. *Seb.* Y si yo lograra  
casarme con ella, era  
el medio que me aquietara,  
dexando mis travesuras.

*Calz.* Pues, salvage, ¿en qué te paras?

Despacha, y á un mismo tiempo  
á novia y á doté asalta.

*Seb.* ¿Me ayudarás tú?

*Calz.* ¿Pues quando  
los hombres de mi prosapia  
no amparan los infelices  
que se postran á sus plantas?  
Dalo por hecho.

*Sale Mar.* Mirad *A Seb.*

que mi padre sin tardanza  
ha de venir: idos pronto,  
que á la noche por las tapias  
de la huerta nos veremos.

*Calz.* ¿Es la dicha? *Seb.* Si.

*Calz.* Me agrada,  
que no tiene mal pergeño  
para haber nacido gansa.

*Sale Polayna, y se detiene al verlos.*

*Seb.* Solo por tener el gusto  
de verte:-

*Mar.* ¿Quien te acompaña,  
Sebastian? *Seb.* Es un amigo  
antiguo. *Calz.* Y su camarada.

*Seb.* Y delante de él á darte  
vuelvo otra vez, prenda amada,  
mano y palabra de esposo.

*Mar.* Yo la adinito.

*Pol.* Es escusada,  
porque aunque usted se la dé,  
ella no puede tomarla.

*Calz.* Hombre, habla claro.

*Pol.* Pues digo  
la tiene el padre por cartas  
casada ya: que hoy el novio  
ha de venir: que mañana  
se casarán; y que el otro:  
aceytera. En confianza  
me lo ha dicho á mí mi amo,  
como tambien que él se casa  
con una niña bonita,  
que el año pasado estaba  
de huéspeda allí, pues vino



su tía á tomar las aguas  
con ella aquí de Madril.

*Calz.* Pues ha hecho buena empanada  
el hombre.

*Mar.* Y ahora ¿qué haremos,  
Sebastian?

*Seb.* Por mí, Mariana,  
yo no lo sé.

*Calz.* ¿Han de faltar  
medios, ardides y trazas  
para estorbarlo?

*Mar.* Si tú quisieras,  
Poláyna, nos ayudarás.

*Pol.* Yo, señora, en quanto pueda  
os serviré; solo falta  
quien se encargue del asunto:-

*Sale de la posada Lucía con una acey-  
tera en la mano.*

*Pol.* Pero ya está en la campaña  
quien nos sacará de todo.

*Oid. Luc.* ¡Que bruto y que maza  
es el hombre! *Pol.* Como digo,  
si Lucía se encargara:-

*Calz.* ¡Lucía! Será mi prima.  
¡Prima mia de mi alma!

*Luc.* ¡Primo mio Calzarota!

Hombre, ¡si supieras quantas  
que por ti he rezado,  
creyéndote muerto! *Calz.* ¡Ascuas!  
Pues vivo estoy. *Luc.* Ya lo veo.

*Calz.* ¿Que gordita y bien tratada  
que estás?

*Luc.* Y tú no has crecido.

*Calz.* Lo propio estoy que me estaba:  
hijo de Madrid en fin,  
chiquito, pero con gracia.

*Luc.* ¡Como me alegro de verte!

*Seb.* Es natural. *Luc.* Aquí aguarda,  
que voy por aceyte.

*Mar.* Espera,

Lucía *Pol.* Muger, llegabas  
á tiempo:-

*Luc.* Ya lo he entendido:

que los quatro murmurabais  
de las mozas del Lugar;  
y si yo quisiera, hablara  
muchas cosas, porque sé  
de qué pie la Boticaria  
cogea, y que entra á deshora  
Roque por la puerta falsa.

*Calz.* No hablamos de ella.

*Luc.* ¿No?

Pues sería de Colasa,  
la viuda de Juan Pilongo,  
que dicen que está casada,  
y apenas hace dos dias  
que el marido murió.

*Seb.* Nada  
de eso hablábamos.

*Luc.* Ah, sí,  
quizá de la Sacristana  
hablariais, pues bastante  
da que decir con Juan Bragas::  
ó sería del Alcalde,  
porque del Pósito saca  
por las noches:: ó de Curra  
la Moños:: ¡Que buena alhaja!  
¡y que fina! pues la Antonia  
Pugitos:-

*Mar.* Lucía, calla.

*Luc.* Si las conocierais, vierais  
qué dos puas son entrambas  
para un trompo. Pero voy  
por aceyte. Pues Tomasa

*Va y vuelve.*

Carmona:: salió la niña  
tan buena como la hermana,  
que casó con Juan Borrego,  
que al pobre le aburrió hasta::  
si ninguna como yo  
puede dar noticias tantas;  
pero fuera murmurar,  
y yo aborrezco esa falta;  
porque sino, del Lugar

\*

hablara de aquí á mañana,  
pues de quanto pasa en él  
á mí nada se me escapa.

A Dios, que voy por aceyte.

*Pol.* Muger, de lo que se hablaba  
quando llegastes, es que  
mi amo se casa sin falta  
con aquella niña que  
tú tuviste en tu casa  
antaño.

*Luc.* ¿Que así la tia  
como la sobrina me amaban  
en extremo?

*Pol.* Cabalico.

*Calz.* Y esta niña casar trata  
su padre contra su gusto:  
le tiene dada palabra  
á mi amigo: ambos se quieren:  
no sabemos de qué traza  
valernos para impedirlo;  
y de ti solo se aguarda  
el remedio, pues naciste  
tan ladina y tan taimada,  
que al gitano mas astuto,  
como tú quieras, le engañas.

*Seb. y Mar.* Ampáranos.

*Luc.* Yo me alegro  
de ser muger de importancia,  
¿Y quien es el novio?

*Pol.* Es un  
castellano:-

*Luc.* Mala plaga.

*Pol.* Que ha de venir:-

*Luc.* ¿Qué venir,  
si está desde esta mañana  
en mi casa?

*Seb.* ¿Cierto?

*Luc.* Cierto:  
y dice que solo aguarda  
al burro con sus vestidos,  
para ponerse de gala,  
é irse á casa de la novia.

*Calz.* Esta es otra que bien bayla.

*Luc.* El aceyte es para él,  
pues me ha dicho que le haga  
para comer quatro panes  
de migas.

*Calz.* Que reventara  
nos seria muy del caso.

*Luc.* ¡Reventar, y es un bestiaza,  
que si se descuida, nace  
con herraduras y albarda!

*Mar.* Y ¡qué haremos?

*Luc.* Que se vuelva  
qual perro que lleva maza  
á su tierra sin casarse.

*Pol.* ¿De qué suerte?

*Luc.* Usté á su casa *A Mar.*  
se vuelva, y fie de mí,  
pues de ello quedo encargada.  
Venid conmigo á la mia  
los tres, vereis que maraña  
revuelvo al novio; de modo  
que yo haré que el bruto vaya  
tan corrido, que jamas  
piense en casarse.

*Todos.* Repáran:-

*Luc.* Nadie chiste. Yo sé bien,  
para que ahorremos demandas,  
qué he de hacer; y á vosotros  
en brevisimas palabras  
os diré que habeis de hacer.

*Todos.* Pero advierte:-

*Calz.* ¡Ah, resalada  
hembra de rechupetazo!

*Luc.* Quando no lo sea, campa  
este garbazo entre ellas.

*Calz.* ¿Y el aceyte?

*Luc.* No hace falta,  
que con lo que va á pasarle,  
no tendrá de comer gana:  
á su puesto cada uno.

*Calz.* Varnos á tocar al arma  
contra el novio.



*Pol.* Y quiera Dios  
que salga:--

*Todos.* ¿Qué?

*Pol.* Lo que salga.

*Luc.* No hay que temer que se yerre,  
pues yo gobierno la danza.

*Entranse todos en la posada, menos*

*Mariana, que se va por otra parte.*

*Casa pobre, sentados en el suelo Aquilino y Canuto, que saca de unas alforjas pan negro y bota.*

*Aquil.* ¿Has echado el pienso al macho?

*Can.* Ya se lo he echado.

*Aquil.* Pues saca,  
y tomemos otro pienso  
nosotros.

*Can.* Eso me agrada:  
tome usted, tío.

*Aquil.* Animal,  
¿no te he dicho que callaras  
que eres mi sobrino? Aquí,  
hombre, es preciso que hagas  
el papel de mi criado.

*Can.* Es verdad, se me olvidaba,  
porque como usted es mi tío:--

*Aquil.* Dale con tío, machaca:  
eso es allá; pero aquí  
he de ser tu amo.

*Can.* Basta,  
tío: amo.

*Sale Luc.* Ya lo dexó  
todo dispuesto.

*Aquil.* Hombre, tarda  
demasiado el borrico;  
y hasta que venga la gala  
no he de ir á ver la novia.

*Can.* Pues yo tengo mucha gana  
de ver á mi tía.

*Aquil.* Bruto,  
no la llames tía.

*Can.* Vaya,  
me voy á cuidar el macho,

amo; porque usted regaña  
tanto, tío:--

*Aquil.* Bercebú  
cargue contigo.

*Luc.* ¿Qué causa  
os ha dado este sobrino  
de enojaros?

*Aquil.* Mala sarna *ap.*  
le coma. Él no es mi sobrino  
sino muy lejano; nada  
casi me toca, que es hijo  
bastardo de otra bastarda,  
que tambien su madre fue  
hija natural, criada  
por un bastardo, que fue  
de nuestra familia.

*Luc.* Es rara  
su descendencia.

*Aquil.* Ya veis  
que es mi sobrino en substancia  
solo por el lado izquierdo,  
pues todos los de mi casta  
por este lado han poblado  
infinito.

*Luc.* Pues es gracia.

*Aquil.* Para impedir que yo pueble  
de esta manera, me manda  
mi padre que venga aquí  
á casarme. *Luc.* Es acertada  
la intencion.

*Aquil.* Y como no  
hay de legítima rama  
mas que yo en la numerosa  
familia de los Zarandas  
Brachos de la Caponera,  
desea con vivas ansias  
mi padre que yo me case  
por restablecer la raza.

*Luc.* Bien hace en que no se pierda  
familia tan ilustrada.

*Sale Calzarrota de muger con corcova,  
y coxeando.*

*Calz.* Muy buenos días, Lucía.

*Aquil.* ¡Ira de Dios, qué tarasca!

*Luc.* Muy buenos los tenga usted.

*Calz.* Me han dicho que esta mañana

llegó mi marido aquí;

pues el pícaro canalla,

¿por qué luego no fue á verme?

*Luc.* Dice bien : desenojadla.

*Aparte d Aquilino.*

Esta es vuestra esposa.

*Aquil.* Esta!

*Luc.* Seguro.

*Aquil.* Antes me ahorcara,

que me casara con ella.

*Calz.* ¿A ese salvaje le faltan  
módales? Pues yo le afirmo  
que sabré con una estaca  
enseñárselos al bruto.

*Aquil.* ¡Yo no sé lo que me pasa!

*Luc.* Sosegaos : vuestro esposo  
es este, y puesto que os ama,  
perdonadle.

*Calz.* ¿Esté animal  
es mi esposo?

*Aquil.* Ella no gasta  
ceremonias.

*Luc.* Ciertamente:

D. Aquilino Zaranda

Bracho de la Caponera

es este.

*Calz.* ¡Que mala facha,  
y ridícula figura!

*Aquil.* Pues mire usted la que habla,  
y es la quinta esencia ella  
de lo horrible.

*Calz.* ¡Así me ultraja  
este bruto! Yo te afirmo  
que luego que esté casada,  
yo te enderezaré.

*Aquil.* Antes  
fuera bien te enderezaras  
esa joroba.

*Calz.* Insolente::-

*Luc.* Señora , tened templanza,  
que es un simple , y él no sabe  
lo que se dice. Id , y habladla  
amoroso.

*Aquil.* ¡A ese demonio!

*Luc.* ¿Así tratais á una dama?

*Sale Polayna de Abate con peluco  
baston , y un parche en un ojo.*

*Pol.* Buenos días.

*Calz.* A buen tiempo  
llegasteis.

*Aquil.* ¡Otra fantasma!

¡Adónde estoy yo metido!

*Pol.* Ahora de decirme acaban  
que está aquí mi yerno. ¿Cómo  
no ha ido al instante á mi casa?

*Luc.* Este el padre es de la novia. *ap*

*Aquil.* Ya yo me lo maliciaba,  
porque tal padre á tal hija  
era fuerza que engendrara.

*Calz.* Papá?

*Pol.* ¿Qué quieres , hijita  
hermosa?

*Aquil.* Menos la tara.

*Calz.* Este camello , este infame,  
este bruto en forma humana,  
este animal de bellota  
me ha ultrajado sin crianza.

*Aquil.* Vaya , que sobre ser fea, *ap.*  
es tambien desvergonzada.

*Pol.* Vamos á otra cosa. ¿Cómo,  
yerno , tu padre quedaba?  
¿Es todavía tan perro,  
ladron , y de mala casta,  
y borracho , como siempre?

*Aquil.* ¡Mi padre borracho!

*Pol.* Vaya,  
que tú y él os pareceis  
como dos gotas de agua.

*Luc.* El pobre está ya aturdido.

*Calz.* Mas , ¡qué veo! Llega , acaba,



hermano, verás mi novio.

*ale Sebastian de soldado con grandes bigotes.*

*eb.* ¡Gran persona! ¡buena talla!

¡buenos tercios! ¡lindo pecho!

y tiene famosa espalda

para llevar el fusil

en mi compañía. ¡Brava

ganga habeis pillado, tío!

es menester celebrarla.

Servitor, cuñado.

*Aquil.* Yo::

¿Este es tambien de la casa  
de los Facundos?

*Luc.* ¡Toma!

y el que se lleva la palma,

que es tan terrible y soberbio,

que cada semana mata

dos hombres.

*Aquil.* ¡Virgen María!

¡Dos hombres cada semana!

*Luc.* Si señor.

*Aquil.* ¡Misericordia!

¿Pues mi padre en qué pensaba,

que me envía al matadero,

quando de casarme trata?

*Pol.* Es muy tonto.

*Calz.* Es un salvaje.

*Seb.* Ya me lo ha dicho su estampa.

Mas primero que se case,

por si acaso se desasna,

le llevaré yo conmigo

á que haga quatro campañas

ó cinco.

*Aquil.* ¿Yo? Que borrico

me vuelva, como allá vaya.

*Seb.* Vamos.

*Le agarra.*

*Aquil.* Por amor de Dios.

*Seb.* ¿Que se resiste el canalla?

*Aquil.* Si yo pudiera escaparme:: *ap.*

*Luc.* Obedeced lo que os manda,

y no hagais se encolerice,

que ya la semana acaba,  
y todavía no ha muerto  
á ninguno; y si se enfada,  
sereis el primero vos.

*Aquil.* ¡Familia tan endiablada  
quien la ha visto!

*Seb.* Yo os haré

que comais sin repugnancia  
alacranes y escorpiones.

*Aquil.* Buen regalo me prepara.

*Seb.* Haré que os acostumbreis

á llevar con tolerancia

diez carreras de baquetas

quando á mí me dé la gana.

*Aquil.* ¡San Pantaleon me asista!

*Seb.* Y porque no ignoreis nada,

haré, quando se me antoje,

al son de pífano y caxa,

que os arcabuceen, y

que vuele al ayre la tapa

de los sesos.

*Aquil.* Para el puto

que un instante aquí esperara. *Corre.*

*Pol.* Yerno:: *Calz.* Esposo::

*Seb.* Detenedle.

*Aquil.* Si echarme pueden la garra. *vas.*

*Luc.* Pronto adentro á desnudarse,

y á dexar sola la casa,

porque vuelva por el macho,

y de Leganés se vaya,

que á encontrarle voy á efecto

de aconsejarle lo haga.

Luego buscadme los tres

para dexar rematada

la tramoya.

*Los 3.* Así lo haremos.

*Luc.* Cuidado.

*Los 3.* No temas nada. *vanse.*

*Calle, y sale Facundo.*

*Fac.* Vaya, que ya voy perdiendo

la paciencia. No faltaba

mas, sino que novio y novia



á mi hija y á mí burlarán.

Iré á ver:—

*Sale Aquilino, y se abraza de Facundo.*

*Aquil.* Señor, favor.

*Fac.* ¿Qué os sucede?

*Aquil.* Una desgracia;

pues me ha querido engañar

un pícaro, que le llaman

el Tío Facundo. *Fac.* Tú

eres infame, canalla,

el pícaro.

*Aquil.* No señor,

él lo es, y toda su casta.

*Fac.* Sois un gran desvergonzado.

*Aquil.* ¿Mas que usted?

*Fac.* Si no mirara:—

*Aquil.* Cuidado con una coz. *Fac.* Yo:—

*Aquil.* ¿Por qué la cuchillada

toma por su cuenta? El

quiso que yo me casara

con su hija: Pero qué hija!

Ella es coxa, corcovada,

y horrible. *Fac.* Vos estáis loco.

*Aquil.* No hay que andar en zangas man-

señor, porque yo á Castilla

me vuelvo, aunque sea á pata.

*Fac.* Tened. ¿Sois Don Aquilino?

*Aquil.* Por mar y por tierra.

*Fac.* Extraña

cosa! Yo discurro que

algunos con esa traza

os han querido burlar.

*Aquil.* ¿Burlar? Eso no me encaxa.

*Sale Lucía.*

*Luc.* ¡Ay Dios, que se han encontrado!

Aquí dió fin la maraña,

y todo lo hemos perdido.

*Aquil.* Fuéron á verme á la casa

dónde estoy:— *Fac.* Vamos allá.

*Aquil.* ¿Que vaya yo? Ni á patadas

me harán ir. *Fac.* Nada temais,

que si el juicio no me engaña,

vamos á aclararlo todo.

*Aquil.* ¡Virgen de la Cueva Santa,

adónde estoy yo metido!

Pués como lo averiguará:—

*Fac.* Venid.

*Aquil.* Voy, por mis pecados:

quiera Dios que con bien salga.

*Luc.* ¿Qué desgraciada que soy!

No me ha servido de nada

el enredo: me es preciso

buscarlos, para que salgan

del Lugar, y no los hallen.

Voy corriendo. *Dent.* Para, para.

*Ruido de campanas.*

*Luc.* Pero qué escucho! La novia

llega. Con esto se acaba

de perder todo. Por vida:

¡Que así quede desayrada

una muger como yo!

*Salen Doña Pascasia, y Ángela.*

*Pasc.* ¿Lucía? *Luc.* Muy bien llegadas

sean ustedes. *Pasc.* En pruebas

de estimarte, hoy en tu casa

nos hemos de hospedar. *Ang.* Ya

ves que no estás olvidada

en nuestro afecto.

*Luc.* Paciencia,

pulgas, que la noche es larga.

Yo os lo estimé; pero tiene

ya la suya preparada

el Tío Facundo, como

que en ella á su novia aguarda.

Sea enhorabuena. *Pasc.* En tanto

que la boda no se haga,

no era decente. *Ang.* Mi tia

con prudencia lo repara.

*Luc.* Bien decís.

*Pasc.* Vamos. *Luc.* Venid.

*Sale Calzarrota.*

*Calz.* ¿Hallaste á ese bruto?

*Luc.* Calla.

*Pasc.* Tú le avisarás al punto. *A Luc.*



*Sale Polayna, Le hallaste:-*

*Luc. No hables palabra.*

*¡En buen lance me he metido!*

*Sale Sebast. Lucía:- ¡Qué ven mis ansias!*

*Pasc. ¡Qué es esto!*

*Ang. ¡Qué veo, hermano!*

*Calz. Arrea, Manolo. Seb. ¡Hermana!*

*¡Tía! Pasc. ¿Vendrás, atrevido:-*

*Luc. Esta es otra que bien bayla.*

*Pasc. A darme mas que sentir*

*con tu vil desarreglada*

*conducta? Vete al instante*

*de mi vista. Ang. Tía:-*

*Pasc. Nada me digas. Seb. Teneis razon*

*de estar conmigo irritada;*

*pero:- Pasc. Tus locuras son*

*las que á mi enojo dan causa.*

*Luc. Ya lo tengo remediado. ap.*

*Si, que á mí se me escapara.*

*¿Y si yo os propongo un medio,*

*de que vivais sosegada,*

*Doña Angelita contenta,*

*viendo la vida trocada*

*de vuestro sobrino, quieto,*

*apartado de sus malas*

*compañías, y obediente*

*á vos, como Dios lo manda,*

*lo aceptareis? Pasc. Como yo*

*esa fortuna lograra,*

*no sé lo que diera. Luc. Pues*

*contad que ya está lograda,*

*y que en vos consiste. Pasc. ¿Cómo?*

*Luc. Vuestro sobrino se halla*

*enamorado y ansioso*

*de casarse con Mariana,*

*hija del Tio Facundo,*

*el qual pretende casarla*

*con un castellano viejo,*

*que es bruto de mas de marca.*

*Si vos al Tio Facundo*

*decís, que si no se casa*

*con su hija vuestro sobrino,*

*la boda que está tratada*

*con él y con Angelita*

*no quereis efectuarla;*

*por no perder á Angelita,*

*pues en extremo la ama,*

*ha de otorgar al instante,*

*y de este modo se acaban*

*vuestras penas y las suyas;*

*y casados, con la gracia*

*de Dios vivirán contentos,*

*solo atendiendo á su casa,*

*y justas obligaciones.*

*Calz. ¡Lo que sabe la taimada!*

*Pol. Es mucho muger. Seb. Querida*

*tia, humilde á vuestras plantas:-*

*Pasc. Alza, que por solo verte*

*sosegado, la palabra*

*te doy de que así lo haré.*

*Ang. Yo te haré ver la eficacia*

*con que aspiro á tu quietud.*

*Seb. Pues ya nada me acobarda*

*Luc. Étele por donde viene*

*el moro por la calzada.*

*Salen Facundo y Aquilino.*

*Aquil. Yo no sé dónde se han ido.*

*Fac. ¡A mí burlarme pensabais*

*con ese engaño? Aquil. Maldito*

*sea yo, y toda mi casta,*

*si no es verdad. Fac. Mas qué veo!*

*Señoras, ¡tan impensada*

*fortuna! no detenerse:*

*venid, señoras, á casa.*

*Pasc. Aguardad; y sabed antes,*

*que aunque Angelita otorgada*

*por vuestra esposa está ya,*

*no llegareis á lograrla,*

*si Sebastian mi sobrino*

*con vuestra hija Mariana*

*no se casa al mismo tiempo.*

*Ang. A esto estoy determinada:*

*ved qué respondeis. Fac. Señoras,*

*yo serviros deseara;*

mas ya la tengo ofrecida;  
y el que presente se halla  
ha venido á ser su esposo.

*Aquil.* No me pillará en la trampa, *ap.*  
que si este es Facundo, es  
del lado izquierdo; y la rama  
recta es del otro que tiene  
la hija coxa y jorobada.  
Yo renuncio de las dos.

*Luc.* El señor de buena gana  
cederá. *Aquil.* Seguramente.

*Calz.* Dexad que se case. *Aquil.* Vaya.

*Pol.* Consented.

*Aquil.* Y reconiento.

*Fac.* ¿De veras?

*Aquil.* Sin pataratas.

*Fac.* Pues, señoras, ya está todo  
liso y llano.

*Aquil.* Santas Pasquas.

*Fac.* Pero allí viene. Hija, llega  
al punto.

*Sale Mariana.* Señor, ¿qué mandas?

*Aquil.* ¡Cuerno, que esta es muy bonita!

*Fac.* Decirte como hoy te casas  
con Sebastian.

*Seb.* Tio Facundo,  
yo os doy las debidas gracias.

*Aquil.* ¿Hay otro Facundo acaso  
en Leganés?

*Fac.* No se halla  
mas Facundo que yo.

*Aquil.* ¿Y esta  
era la que vos me dabais?

*Fac.* La misma.

*Aquil.* Pues no la cedo.

*Todos.* ¿Qué decís?

*Aquil.* Que ha habido maula,  
y me han engañado.

*Fac.* Cómo?

*Aquil.* Qué sé yo: algunos canallas  
lo han hecho.

*Todos.* Ya no hay remedio.

*Aquil.* ¿Cómo que no? Aunque llega  
todo el Protomedicato,  
no cedo: la jorobada  
que vaya con Bercebú;  
pero esta, aunque reventara,  
será mi esposa. *Seb.* Primero  
lo será mia. *Fac.* La marcha  
disponed para Castilla.

*Aquil.* Esto es darme calabazas.

*Todos.* Seguramente.

*Aquil.* ¡Este agravio

á un hombre de mi prosapia:-

*Todos.* Vaya fuera, vaya fuera.

*Aquil.* Perros:-

*Calz.* Si cojo una tranca:-

*Pol.* Si agarro un palo:-

*Luc.* Dexadle,

que al pobre animal le basta  
el desayre.

*Aquil.* ¡Ay, Aquilino!

¡quién te diría pasaras

esta afrenta! No mas boda,

no, no, aunque de los Zarandas

Brachos de la Caponera

se pierda la ilustre casa. *vase.*

*Fac.* Vamos alegres, porque  
hoy las dos bodas se hagan.

*Luc.* Y del chasco que ha llevado  
os daremos cuenta larga.

*Todos.* Muy bien.

*Calz.* Mas antes, pidiendo  
del Auditorio á las plantas,  
que perdone como siempre  
nuestros defectos y faltas.

F I N.